

CHIVOS EXPIATORIOS:

Culpar a los judíos por los problemas de la sociedad



DURANTE CASI DOS MILENIOS, el odio hacia los judíos ha hecho que muchas sociedades los conviertan en chivos expiatorios, acusándolos falsamente de ser responsables de varios males sociales e incluso físicos. Se ha culpado a los judíos de promover tensiones políticas, ocasionar derrotas militares, provocar inestabilidad económica, iniciar guerras, incitar revoluciones, desafiar a la raza blanca e incluso causar enfermedades deliberadamente. Las calumnias antisemitas se han utilizado, y aún se utilizan, para justificar la discriminación, las masacres, las expulsiones y los genocidios en contra de los judíos. Para derrotar esta forma de antisemitismo, debemos entender de qué manera los chivos expiatorios funcionan como una estrategia clave utilizada por quienes odian a los judíos para lograr diversos objetivos políticos, sociales o religiosos.

¿Qué es un chivo expiatorio?

“La teoría del chivo expiatorio se refiere a la tendencia de culpar a otra persona por los problemas propios, un proceso que suele generar sentimientos de prejuicio hacia la persona o el grupo al que se culpa”¹. Este fenómeno ocurre en todos los grupos humanos y sociedades.

El término deriva de un antiguo ritual israelita (Levítico 16:1–34) en el que se cargaba simbólicamente a un chivo con los pecados del pueblo y luego se lo enviaba al desierto para que se llevara sus fechorías.

En términos modernos, el grupo identificado como chivo expiatorio no es castigado por sus propias fallas, sino que se lo considera responsable de las tensiones y los problemas que experimenta la sociedad. A menudo, un político o un movimiento político, que ofrece soluciones simples a problemas complejos, convierte a un grupo específico en chivo expiatorio. Esto se logra desviando la atención de las preocupaciones, las culpas, las agresiones, los fracasos, las hostilidades y las frustraciones de una determinada sociedad.

Una de las características principales del chivo expiatorio es la proyección de los propios defectos o fracasos de uno sobre otra persona. El uso de un chivo expiatorio es una forma de evitar la reflexión y la autocrítica cuando se carece de los recursos o la voluntad necesarios para solucionar los propios problemas. También permite señalar con el dedo a los demás, en lugar de aceptar las consecuencias de las propias acciones (individuales o colectivas).



¹“Scapegoat Theory,” *Psychology*, www.psychology.iresearchnet.com/social-psychology/social-psychology-theories/scapegoat-theory

La identificación de un chivo expiatorio puede ser consciente o, (más comúnmente), inconsciente y ocurre en varios contextos sociales. Algunos ejemplos históricos incluyen culpar a las mujeres por el comportamiento de los hombres o culpar a los inmigrantes por épocas económicas difíciles. Con frecuencia, los temores de la mayoría empoderada, que se *siente* sin poder, se proyectan sobre quienes, en realidad, no *tienen* poder.

En general, la proyección de los fracasos se centra en uno o más de los siguientes:

1 Culpa y pecado Encontrar un chivo expiatorio permite proyectar la culpa o bajo autoestima de uno sobre el chivo expiatorio. Esta proyección brinda al inculpador la oportunidad de tener un sentimiento de salvación redentora. Este chivo expiatorio de “culpa y pecado” tiene sus orígenes en la antigüedad. Por ejemplo, la antigua práctica judía de sacrificar animales en el Templo de Jerusalén (“ofrendas por el pecado”) y la base de la fe cristiana —la crucifixión de Jesús— eran necesarias para el perdón de los pecados de la humanidad.

2 Pensamientos y sentimientos Los sentimientos, pensamientos y deseos no deseados que causan preocupación y autodesprecio se proyectan sobre el chivo expiatorio. Esto predomina, en particular, en grupos que mantienen ideales morales inflexibles o ideologías dogmáticas, como extremistas religiosos, o ideologías seculares totalitarias, como el comunismo y el nazismo. Se elige un chivo expiatorio para atenuar el pánico moral provocado por los defectos humanos naturales que acarrear fracasos sociales o políticos. Una “comunidad del bien” se autodefine y se encuentra un chivo expiatorio que funciona como amenaza a esa comunidad.

3 Tensiones dentro del grupo En épocas de agitación social, las tensiones sociales aumentan hasta amenazar la cohesión de la sociedad y la integridad del orden sociopolítico. Esas tensiones podrían ser producto de una competencia feroz entre diferentes individuos o subgrupos en tiempos de dificultades prolongadas. A medida que las tensiones alcanzan un punto crítico, la sociedad elige colectivamente un chivo expiatorio a quien culpar como la causa del problema (por ejemplo, culpar a los judíos por la desigualdad racial o a Israel por la brutalidad policial contra las personas de color en Estados Unidos). Luego se expulsa o se asesina al chivo expiatorio, lo que permite al grupo declarar que se ha restablecido el orden.

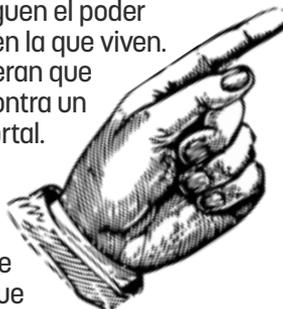


Propaganda de la década de 1950 de la advertencia del partido cristiano antijudío sobre “la amenaza judía a la raza blanca”

Los judíos como chivos expiatorios

El uso de los judíos como chivos expiatorios se basa, en gran medida, en teorías conspirativas desarrolladas a lo largo de los siglos que describen a "los judíos" como una fuerza poderosa y maligna. Los antisemitas imaginan a los judíos como personas intrínsecamente deshonestas que persiguen el poder a costa de la sociedad en la que viven. Los antisemitas consideran que "pelean hacia arriba" contra un enemigo poderoso y mortal.

Durante miles de años, los judíos han sido los chivos expiatorios preferidos de muchas de las sociedades en las que vivían. Al ser una pequeña minoría que no compartía la religión ni la cultura de la mayoría, se los consideraba forasteros, extranjeros y el blanco de chivos expiatorios conscientes e inconscientes. La historia de los judíos, tanto en la época medieval como moderna, en Europa y en tierras musulmanas, es una crónica de chivos expiatorios constantes. Se culpó y se sigue culpando a los judíos por los problemas y las preocupaciones sociales, económicos y de seguridad en muchos países occidentales y árabes.



La película *Der ewige Jude* se dirigió con el aporte del ministro de Propaganda alemán Joseph Goebbels.

Asesinos de Dios

En el Occidente, el caso más trascendental de chivo expiatorio ocurrió en los inicios de la historia del cristianismo, cuando se culpó colectivamente a "los judíos" de asesinar a Jesús, el Mesías cristiano. Los primeros padres de la Iglesia describieron a los judíos como el "pueblo deicida".

La idea de que los judíos mataron lo divino, junto con la bondad y la moralidad, dio lugar a siglos de antisemitismo europeo. Esto se extendió a la sociedad estadounidense y a otros lugares, a medida que los europeos conquistaron y se asentaron en varias regiones del mundo. Este tipo de chivo expiatorio era particularmente beneficioso para mantener la cohesión grupal, en especial en épocas de grandes divisiones teológicas en los inicios de la historia de la Iglesia.



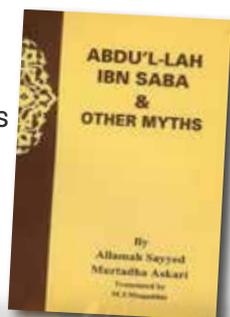
Esclavitud

En Estados Unidos, Louis Farrakhan, líder de la Nación del Islam, culpa colectivamente a "los judíos" por las atrocidades del comercio transatlántico de esclavos. En 1991, su grupo publicó el libro *La relación secreta entre negros y judíos: Judíos que venden negros*. El libro afirma falsamente que "los judíos" financiaron el comercio europeo de esclavos. Si bien importantes eruditos han desmentido por completo estas afirmaciones, aún continúan como propaganda antisemita.



Cisma entre sunitas y chiitas

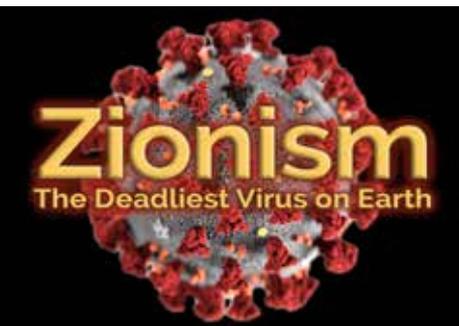
Al igual que los cristianos recurrieron a los chivos expiatorios en épocas de gran conflicto, algunos musulmanes también utilizaron esta táctica en los inicios de la historia islámica. Tras el gran cisma entre sunitas y chiitas y las devastadoras guerras civiles entre los primeros musulmanes, los eruditos islámicos culparon de la división a un conspirador judío llamado Abdullah Ibn Saba', que se convirtió falsamente al islam para instigar el conflicto y la discordia entre los musulmanes. En tiempos modernos, muchos eruditos musulmanes y no musulmanes han llegado a la conclusión de que el personaje de Ibn Saba' es un mito sin fundamento histórico.





La peste negra

En el siglo XIV, se calcula que entre 80 y 200 millones de personas murieron por la peste negra causada por la bacteria *Yersinia pestis* en Eurasia. Esto ocurrió siglos antes de que la ciencia moderna descubriera que los gérmenes eran la causa de la enfermedad. Muchos cristianos responsabilizaron a los judíos de la calamidad y los acusaron de envenenar los pozos de agua potable. La supuesta "evidencia" contra los judíos era una aparente cuasi inmunidad de las comunidades judías a la enfermedad. Había algo de verdad en ello, ya que los judíos eran obligados a vivir en guetos amurallados, aislados de la sociedad en general; además, el ritual de limpieza judío, como lavarse las manos antes de las comidas y después de ir al baño, redujo las tasas de mortalidad. Turbas cristianas destruyeron más de 500 comunidades judías y masacraron a miles de judíos con la creencia infundada de que esto salvaría a los cristianos de la peste.



Actualmente, se ha acusado a los judíos y a Israel de crear el coronavirus que causa el COVID-19. En el peor momento de la epidemia del sida, se acusó a los médicos judíos de introducir deliberadamente el virus en varias sociedades. Varios regímenes de Oriente Medio suelen llamar "cáncer" o "bacilo" al Estado judío de Israel.

Calumnia de sangre

La calumnia de sangre es el mito antisemita medieval de que los judíos secuestraban a niños cristianos para usar su sangre en rituales de la Pascua judía. Esta calumnia se utilizó para perseguir y asesinar a los judíos en toda Europa cada vez que desaparecía un niño cristiano. Castigar a los presuntos perpetradores judíos permitía a la comunidad "amenazada" reanudar su vida en paz y recuperar la sensación de armonía.



Caricatura en el periódico *Muslim Observer* con sede en Michigan, 2010

En la actualidad, se ha introducido un libelo de sangre moderno en Oriente Medio que acusa a Israel de "extraer" los órganos de jóvenes palestinos para venderlos en el mercado negro. La calumnia de sangre que acusa a los judíos de secuestrar y asesinar a niños musulmanes también se fomenta en varios medios de comunicación árabes e islámicos, incluida una serie de televisión de varios episodios.

Otra acusación antisemita es que los judíos promueven la inmoralidad, el libertinaje y la decadencia para socavar una determinada sociedad.



Periódico nazi que acusa a "los judíos" de asesinar en rituales a niños cristianos y extraer su sangre (1934)

Algunos ejemplos incluyen el fomento de la homosexualidad, la prostitución, las drogas, la brujería y la esclavitud. Estas acusaciones se pueden encontrar en la obra inventada antisemita *Los protocolos de los sabios de Sion*.

Hoy en día, los islamistas radicales, los supremacistas blancos y los supremacistas negros promueven estos temas. El chivo expiatorio permite que un grupo se sienta moralmente aliviado ya que sus miembros creen que no han traicionado sus propios valores morales y afirman, en cambio, que "el judío satánico" ha introducido entre ellos los fracasos o pensamientos inmorales mediante engaños.



Se encontraron volantes antisemitas en la ciudad de Newton, MA, en 2018.

Comunismo en una sociedad capitalista/feudal

A principios del siglo XX, las principales presiones sociales, tensiones y confrontaciones ideológicas fueron consecuencia de la popularidad de las ideologías socialistas y comunistas. Se identificó falsamente a los judíos como el origen de esta inestabilidad social. En la Rusia precomunista, se acusó a los judíos de ser los artífices detrás de las ideas socialistas revolucionarias. Se inventaron publicaciones antisemitas como *El bolchevismo judío* y *Los protocolos de los sabios de Sion* como herramientas para crear chivos expiatorios tendientes a desviar la atención popular de los fracasos del régimen zarista. Se culpó a los judíos de crear un "comunismo ateo" para socavar el "orden natural" de las monarquías y la Iglesia.



Propaganda anticomunista que representa a Leon Trotsky como un demonio judío durante la guerra civil rusa (1917-1923)



Afiche de propaganda nazi que representa al "judío" como un parásito global que amenaza a la civilización aria al controlar las sociedades capitalistas y comunistas

El antisemitismo nazi: Los judíos como la "antirraza"

El Estado nazi, construido sobre la base de la supremacía blanca, consideraba la existencia humana como un conflicto constante de vida o muerte entre las razas. Los nazis creían en una jerarquía racial, en cuya parte superior estaban los europeos germánicos blancos (los arios). Otras "razas", como los eslavos, los africanos y los romaníes, se clasificaban como Untermenschen (razas subhumanas) inferiores en esta jerarquía.

Unión Soviética



La Alemania nazi



El capitalismo en una sociedad comunista

Paradójicamente, así como los judíos fueron los chivos expiatorios como la quinta columna socialista en las sociedades capitalistas/feudales, también lo fueron de la amenaza detrás del capitalismo en las sociedades socialistas.

La caricatura (arriba a la izquierda) aparece en la publicación soviética *Vechnaya Moskva* (1973). Utiliza las imágenes antisemitas del “judío rico” que, por amor al dinero, traicionará a su país. (A modo de comparación, obsérvese la caricatura antisemita de la derecha correspondiente al libro infantil nazi *Der Giftpilz [El hongo venenoso]* publicado en 1938).

Se asignó a los judíos una categoría racial totalmente diferente y se les usó como chivos expiatorios de *Gegenrasse* (término alemán que significa “antirraza”), el enemigo más acérrimo y eterno de los arios. La ideología nazi concebía “al judío” como un parásito deshumanizado portador de enfermedades que contaminaba la esencia de un mundo sano. Así, se describió a los judíos como una amenaza mortal para los “arios” y la humanidad en general².

Convertir a “los judíos” en chivos expiatorios por contaminar a la población blanca con sus características intrínsecamente inferiores y malvadas fue un paso inicial que condujo al Holocausto. Esto hizo que los nazis creyeran que la redención de Alemania —y la del mundo entero— exigía nada menos que la destrucción completa del “parásito judío”.

² Yehuda Bauer, *A History of the Holocaust* (Nueva York: Franklin Watts, 1982)

Con este antisemitismo redentor³, Hitler se consideraba el “salvador” de la raza blanca. Declaró: “Por lo tanto, creo que estoy actuando de acuerdo con la voluntad del Creador Todopoderoso: *al defenderme del judío, estoy luchando por la obra del Señor*”⁴.

Derrotas militares y chivos expiatorios

Desde el surgimiento del Estado nación moderno, se ha acusado a los judíos de ser desleales y de conspirar con los enemigos de sus países.

En 1894, el caso Dreyfus sirvió como modelo del chivo expiatorio antisemita moderno. Tras el nacimiento de la república francesa en 1789, la sociedad francesa atravesó un siglo de profundas tensiones políticas, religiosas, económicas y sociales, incluidas varias revoluciones. A finales del siglo XIX, Francia aún se estaba recuperando de su humillante derrota en la guerra franco-prusiana de 1870. Durante este período, el espionaje alemán demostró ser superior al de Francia, lo que causó una profunda preocupación en el ejército francés. En la búsqueda de un chivo expiatorio, altos oficiales franceses acusaron y condenaron al capitán Alfred

Dreyfus, que era judío, de alta traición y de vender secretos militares a Alemania. Dreyfus fue condenado a cadena perpetua en la infame colonia penal de la isla del Diablo.

El juicio desencadenó un profundo trasfondo antisemita en Francia. Después de que aparecieran pruebas en 1896 de que Dreyfus había sido incriminado falsamente y que el verdadero espía era otro oficial francés, un creciente movimiento defendió a Dreyfus, lo que dividió a la sociedad francesa durante más de una década. El antisemitismo aumentó de forma considerable, a la vez que multitudes marchaban por las calles al grito de “¡Muerte a los judíos!”. En 1906, Dreyfus fue absuelto de estos cargos.



El traidor: La degradación de Alfred Dreyfus

(Henri Meyer— Bibliothèque nationale de France, 1895)

³ Saul Friedlander, capítulo 3, “Redemptive Antisemitism”, en *Nazi Germany and the Jews 1933–1939: The Years of Persecution* (Londres: Weidenfeld & Nicolson, 1997), 73–112.

⁴ Adolf Hitler, *Mi lucha*, Ralph Mannheim, traductor (Nueva York: The Houghton Mifflin Company, 1971), 65.



Ilustración del mito de la “puñalada por la espalda” de una postal austríaca

La acusación de la “puñalada por la espalda” Otro ejemplo significativo de los judíos como chivos expiatorios de las derrotas militares ocurrió en Alemania, en 1918, después de la derrota catastrófica y humillante en la Primera Guerra Mundial. Esto se conoce como Dolchstoßlegende o el mito de la puñalada por la espalda. El estado mayor alemán trató de desviar la culpa de la derrota acusando a los judíos alemanes de socavar el esfuerzo bélico. Obtuvieron el apoyo de escritores, periódicos y políticos que potenciaron esta acusación. Afirmaron que la derrota no se debió al fracaso militar, sino a conspiraciones judías.

A medida que la economía de posguerra de Alemania colapsaba debido a las severas reparaciones impuestas por los franceses y los británicos, esta retórica antisemita se intensificó y fue adoptada por un ex-cabo del ejército alemán, Adolf Hitler, y su partido nazi. En el libro *Mi lucha*, Hitler culpó a una “conspiración judía internacional” por la difícil situación de Alemania, a la vez que ofrecía una teoría racial que imaginaba a los judíos como el enemigo “eterno” de la civilización alemana blanca. Al amparo de la Segunda Guerra Mundial, la Alemania nazi implementó la “solución final a la cuestión judía”, un genocidio transcontinental que asesinó sistemáticamente a seis millones de judíos en seis años.

Israel como chivo expiatorio

Se ha descrito a Israel como “la nación de los judíos que se ha convertido en el judío entre las naciones” porque la retórica contra Israel suele derivar en antisemitismo. Así como los judíos funcionan como chivo expiatorio de los problemas sociales, el Estado judío de Israel se ha convertido en el chivo expiatorio de los problemas regionales e internacionales. Esto permite a las naciones de Oriente medio (y otros países) culpar a Israel por diversos problemas locales y mundiales.

Inestabilidad en Oriente Medio El uso más común de Israel como chivo expiatorio es la afirmación de que Israel es la razón de la inestabilidad crónica de Oriente Medio. Esta afirmación falsa ignora las guerras civiles, la tiranía, las violaciones de derechos humanos, la corrupción, el terrorismo, el fundamentalismo religioso y los conflictos ideológicos en la región que no están relacionados con Israel. Aunque la gran mayoría de las víctimas y los refugiados de Oriente Medio son consecuencia de los conflictos entre árabes y entre musulmanes, se ha recurrido a este chivo expiatorio desde la fundación de Israel en 1948.

Terrorismo islamista Se culpa a Israel de instigar, e incluso de orquestar, el terrorismo islamista. Después de los atentados cometidos el 11 de septiembre en Estados Unidos por terroristas de Al Qaeda, comenzaron a circular rumores en Oriente Medio de que Israel había llevado a cabo los atentados y había avisado a todos los trabajadores judíos del World Trade Center que no fueran a trabajar ese día, por lo que no hubo víctimas judías. Varios sectores de la extrema derecha y la extrema izquierda en Estados Unidos se hicieron eco de estas mentiras y las divulgaron.



Caricatura publicada en medios de comunicación de Oriente Medio, 2017: La figura representa a Iraq y Siria, mientras que las serpientes que emergen de la madriguera marcada con una estrella de David representan a ISIS, los conflictos civiles y la intervención extranjera.

Más recientemente, algunos medios de comunicación árabes han afirmado que el grupo terrorista ISIS fue creado y financiado por Israel para desestabilizar la región. Ciertos líderes de la extrema izquierda suelen realizar afirmaciones similares, como es el caso de Jeremy Corbyn, exlíder del Partido Laborista británico, que insinuó en una entrevista de 2012 en el medio de propaganda oficial iraní PressTV que Israel era responsable de los ataques terroristas islamistas en la península del Sinaí.



Una caricatura antisemita publicada en el sitio web de la Comisión de Información y Cultura de Fatah el 1 de agosto de 2016 utiliza imágenes antijudías de carácter nazi que culpan a Israel de provocar la desunión en el mundo musulmán. Fatah es el partido dirigente de la Autoridad Palestina.

¿Desunión entre árabes y musulmanes? Culpa a los judíos

Desde la fundación del Estado de Israel en 1948, ha sido conveniente para varios gobiernos árabes culpar a Israel por la incapacidad de los Estados árabes y musulmanes de lograr la unidad. Los conflictos militares entre estos países, como el gran enfrentamiento actual entre los países sunitas e Irán, fueron habituales a lo largo de la historia de Oriente Medio, antes del moderno Estado de Israel. Sin embargo, debido a la falta de autocrítica en los regímenes autocráticos de la región, se usa a Israel como chivo expiatorio de las guerras civiles, los fracasos económicos y las divisiones internas que plagan la región.



Caricatura en un periódico árabe, 2017: Un soldado israelí de aspecto débil que huye de un anciano musulmán que blande un bastón, un joven palestino que sostiene una piedra, una mujer musulmana que agita una escoba y un niño palestino que lleva una honda.

El viejo patrón continúa

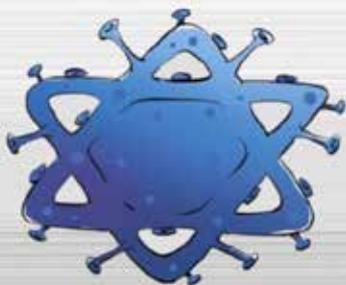
En esta época de miedo e incertidumbre, los judíos vuelven a ser el blanco de chivos expiatorios y, a menudo, de actos de violencia.

Como ha demostrado la pandemia de COVID-19, la necesidad de encontrar un chivo expiatorio es tan imperiosa como siempre. El supremacista blanco David Duke, Hamás en Gaza y algunos partidarios de la extrema izquierda han hecho circular la teoría antisemita de que la pandemia es un complot judío (o "sionista") para arruinar las economías y obtener ganancias financieras.

Una sociedad saludable es autocrítica y cuenta con las herramientas necesarias para analizar las causas complejas de un problema determinado, mantener un debate abierto y planificar e implementar soluciones.

Por el contrario, las sociedades débiles y temerosas favorecen a los demagogos que ofrecen soluciones simples a problemas complejos y echan la culpa a un chivo expiatorio vulnerable. El problema está mal diagnosticado y se ofrecen "soluciones" ineficaces y destructivas, pero esto suele empeorar las cosas.

■ الفيروس الأخطر على البشرية ..

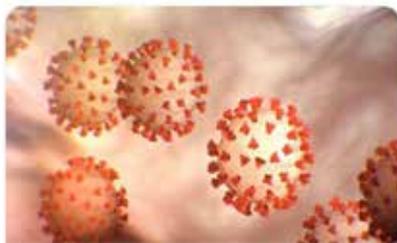


"El virus más peligroso para la humanidad" – caricatura en un diario palestino-gazano



David Duke @DrDavidDuke · 4d

Does president Donald Trump have coronavirus? Are Israel and the Global Zionist elite up to their old tricks?
davidduke.com/thursday200312/



Tuit del supremacista blanco David Duke

El uso de chivos expiatorios —culpar a los demás por los problemas que enfrenta una sociedad— nunca es productivo y, con frecuencia, es tan peligroso para el victimario como para la víctima. El siglo XX fue testigo de muchas sociedades que sustituyeron los discursos racionales y audaces por chivos expiatorios. Un ejemplo de ello fue la Alemania nazi, que, en su incesante búsqueda de enemigos (judíos, rumanos, eslavos y la comunidad LGBTQ, entre muchos otros), desató una guerra mundial que finalmente la dejó en ruinas.

“La búsqueda de un chivo expiatorio es la más fácil de todas las expediciones de caza”.

DWIGHT D. EISENHOWER
34.º Presidente de Estados Unidos



¿Hemos aprendido, como especie, las lecciones del siglo más sangriento? ¿Podemos superar los peligrosos discursos que amenazan no solo a los judíos, sino a toda la humanidad?

Lo que se necesita es un compromiso específico con la educación cívica que sustente sociedades abiertas y libres. Esto puede contribuir a garantizar el tipo de inmunidad social que se necesita para contrarrestar el patógeno del antisemitismo y todos los demás prejuicios. Esto es lo que guía nuestra misión en el Centro para combatir el antisemitismo. Nuestro objetivo es participar en el fortalecimiento de las instituciones públicas para construir una sociedad fuerte sin odio, prejuicio ni discriminación.



El Centro para combatir el antisemitismo de StandWithUs adopta un enfoque proactivo a través de la educación.

Si desea leer más sobre este complejo tema, el Centro para combatir el antisemitismo de StandWithUs ha publicado docenas de folletos, incluida una introducción al antisemitismo, en cuatro partes, con todas sus modificaciones:



Descargue los folletos en standwithus.com/booklets
Pida varias copias en standwithus.com/shop

Por favor, apoye a StandWithUs

Envíe una generosa donación a:

StandWithUs, PO Box 341069 • Los Angeles, CA 90034-1069
info@standwithus.com • 310.836.6140

Done en línea en: www.standwithus.com/donate

StandWithUs

Apoyando a Israel y combatiendo el antisemitismo



Visite el Centro para combatir el antisemitismo en
StandUpToHatred.com

StandWithUs (conocida asimismo como 'Israel Emergency Alliance') es una organización exenta del pago de impuestos de conformidad con el artículo 501(c)(3) del Código de Impuestos Internos. © 2021 StandWithUs. Todos los derechos reservados.

**¡SIGA A STANDWITHUS
PARA MANTENERSE INFORMADO!**




EVELYN Y
DR. SHMUEL
KATZ

**Ayúdenos a enviar esta
publicación a más personas**

Pida este u otros folletos en
www.standwithus.com/store